

TEXTO Venus Wong

Palabra de mujer

La región meridional de China es cuna de una misteriosa forma de escritura creada por mujeres. Se llama Nüshu y tiene una historia fascinante

Jiangyong no es un lugar que deje una honda impresión al forastero. Las campesinas que uno se encuentra no parecen distintas de las de otras poblaciones diseminadas por la vasta extensión de China. Pero en el punto donde se encuentran las tres provincias de Hunan, Guangxi y Guangdong, a orillas de las claras y verdes aguas del profundo y tranquilo río Xiao, y en los poblados donde convergen las culturas han y yao, se transmitió a través de las generaciones un sistema de escritura creada por y para las mujeres.

Esta escritura se recogía en libros hechos por mujeres, encuadernados finamente con sus propias manos. Inscritos en fragmentos de papel, copiados en abanicos y bordados en pañuelos, (los caracteres romboides están ligeramente inclinados de manera que un lado está más elevado), a primera vista, los bellos caracteres pueden confundirse con la escritura china kaishu o incluso con la antigua escritura de huesos oraculares. Tras un examen minucioso, sin embargo, estos símbolos parecen bordados. En realidad los caracteres son un código secreto. Como no tenían acceso a la educación ni libertad en el matrimonio, las mujeres de la región crearon este sistema para comunicarse unas con otras y como una forma de expresión personal. Se llama Nüshu, que significa “escritura de mujeres”.

Durante la pasada década, los académicos han recopilado más de 500 obras de Nüshu que superan los 300 000 caracteres. Entre estos, se han identificado más de dos mil caracteres individuales. Los caracteres



se asemejan mucho a códigos: ningún carácter tiene un significado específico propio y cada uno de ellos puede escribirse y pronunciarse de distintas maneras. Solo cuando los caracteres se unen en una frase, el significado es claro. La mayoría de las frases contienen solo siete palabras que deben entonarse en el dialecto local de la región de Jiangyong.

Muchos de los textos hablan de agravios sufridos. Relatan desgracias vividas y la decepción de las mujeres con sus vidas. Pero también evidencian la felicidad y el consuelo sentido por el apoyo mutuo, así como el dolor por estar separadas de las que consideraban hermanas. Otras canciones elogian a los padres. Las mujeres sacaban fuerzas del contacto social y de su amor compartido por este arte encubierto. Es difícil explicar la concentración geográfica del sistema Nüshu alrededor de Jiangyong, pero algunos académicos lo atribuyen a la supremacía de la cultura yao, la cual rinde homenaje a la mujer y a las hermandades femeninas en sus festivales y tradiciones, y esto habría permitido a las mujeres compartir y apreciar públicamente las baladas que ellas mismas habían creado.

Esta historia de amor por el arte de las mujeres de la zona es lógico que haya atraído a la bailarina taiwanesa Tan Hui-Chen. En 2011, inspirada por la historia de la escritura Nüshu, viajó a Jiangyong para documentarse y aprender los caracteres en persona. “Era difícil acostumbrarse a la vida cotidiana como mujer por todas las restricciones que existían entonces”, dice, “así que,

además de labrar las tierras, llevar la casa, hacer labores manuales y cumplir con el rol asignado, las mujeres construyeron un rico mundo espiritual donde podían encontrar una conexión emocional. Nüshu surgió de la necesidad individual. La mujer no tenía derecho a la educación, pero al buscar algún lugar donde expresar sus sentimientos, consiguieron crear una forma de comunicación para alcanzar sus objetivos pasando desapercibidas. Ese es su gran logro”.

Tan Hui-Chen estudió bajo la tutela de la nieta de Gao Yinxian (una prominente oradora y escritora de Nüshu fallecida en 1990) y después transformó muchas de las frases aprendidas en modernas creaciones de danza, y atrajo un público internacional a ese mundo oculto y profundamente emotivo. Hui-Chen explica: “Temo que Nüshu pronto desaparecerá y espero poder preservarlo con mi trabajo para futuras generaciones. Quiero dar a conocer estas mujeres heroicas que tuvieron la iniciativa suficiente como para crear su propio lenguaje”. En el escenario, Hui-Chen recita varios pasajes de Nüshu e incorpora a su danza imágenes del río Xiao y tradiciones de la zona.

Sin embargo, la inspiración de esta escritura no acaba ahí: el compositor chino Tan Dun, nacido en la provincia de Hunan y autor de bandas sonoras para películas como *Tigre y dragón*, y *Hero*, ha creado una pieza multimedia *Nüshu: Las canciones secretas de las mujeres* que cuenta la historia para un público del siglo XXI. Mediante la combinación de antropología, musicología, filosofía e historia, 13 “microfilms”, con desgarradores testimonios sobre madres, hijas y hermanas, se adaptan a movimientos musicales.

Para los estudiosos, la historia de la escritura Nüshu continúa siendo un misterio. Algunos creen que data de hace dos mil años durante la dinastía Qin o incluso antes. Otros mantienen que se desarrolló en tiempos modernos hacia finales de la dinastía Ming o principios de la Qing. En cuanto a quién podría ser su progenitor, ciertas leyendas locales citan a un número de señoras de manos diestras. Existen leyendas dramáticas sobre las razones de estas mujeres inteligentes para crear una escritura y poder pasar información, evitando los riesgos o los problemas. Nüshu fue una expresión de coraje y de esperanza para construir un gran futuro.

La última persona cuyo única lengua era Nüshu, Yang Huanyi, falleció en 2004, pero la escritura se conserva en la moderna caligrafía. La sabiduría y la resistencia de las mujeres que crearon el sistema Nüshu continúa inspirando a generaciones posteriores. ❖

Para más información sobre este tema, vea el contenido exclusivo en Patek Philippe Magazine Extra en patek.com/owners



Los académicos no se ponen de acuerdo en la fecha de aparición de la escritura Nüshu. Podría datar de la época de la dinastía Qin, en 221 a. C. Es difícil encontrar objetos Nüshu originales, porque era costumbre que se quemasen con sus creadoras para que les sirviesen de compañía en el más allá. La colección de abanicos y libros, en la foto superior, recoge inscripciones de caligrafía Nüshu: un nuevo arte aparecido en la década de 1980. En las inscripciones que se encuentran en la página contigua se lee: “afortunado”, “tranquilidad”, “prosperidad en el mundo” y finalmente “eternamente afortunado”

Las mujeres sacaban fuerzas del contacto social y de su amor compartido por este arte encubierto

FOTOGRAFÍAS: GETTY IMAGES, BRIDGEMAN IMAGES